

Nombre y apellido: Iván Gabriel Dalmau

Afiliación institucional: CONICET – UNSAM – UBA

Títulos: Profesor y Licenciado en Sociología (UBA), Doctorando en Ciencias Sociales (UBA)

Correo electrónico: ivandalmau@yahoo.com.ar

Eje propuesto: Problematizando al Estado: Actores, Instituciones, saberes, acciones

Título de la ponencia: Saber eugénico - biotipológico y gubernamentalización estatal en la sociedad argentina en los años '30 del siglo XX

- Abstract:

En el presente trabajo se pretende realizar una aproximación *arqueológico - genealógica* respecto de la *discursividad* eugénico - biotipológica, centrándonos en el modo en que la misma contribuyó a la constitución de un *prisma reflexivo medicalizador*; en torno al cual se consideró al conocimiento científico de la *población* como base para una *práctica eficaz* del “arte de organización estatal”. En este sentido, buscaremos dar cuenta de la imbricación entre la *emergencia* del *biopoder* y la *gubernamentalización* del *Estado* en la sociedad argentina durante los años '30 del siglo pasado; es decir durante el período de auge del movimiento eugenésico en el país, cuya nota particular serían la gran influencia ejercida por la Biotipología del médico endocrinólogo fascista Dr. Nicola Pende, como así también el estrecho vínculo entre las instituciones eugénicas y el Estado Nacional. En dicho contexto, no podemos dejar de mencionar que en el año 1932 se fundó la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, la cual fue promovida y sostenida económicamente por el Estado Nacional hasta el año 1943, cuando fue incorporada a la Secretaría de Salud Pública de la Nación.

Finalmente restará decir que la presente ponencia se enmarca en un proyecto de investigación doctoral respecto, justamente, de los vínculos existentes entre el *discurso* eugénico – biotipológico y el ejercicio de la *gubernamentalidad* en la sociedad argentina entre 1930 y 1945. Resumidamente podemos decir, retomando a Foucault, que por medio de nuestro trabajo pretendemos llevar a cabo una *crítica política del saber* eugénico – biotipológico.

SABER EUGÉNICO – BIOTIPOLOGÍA Y GUBERNAMENTALIZACIÓN ESTATAL EN LA SOCIEDAD ARGENTINA EN LOS AÑOS `30 DEL SIGLO

XX

Introducción

Durante los últimos años el movimiento eugenésico ha sido ampliamente estudiado en el ámbito académico local, dentro de cuyo marco podemos distinguir por un lado los estudios interdisciplinarios llevados a cabo por filósofos, sociólogos e historiadores que se han ocupado del estudio de la historia de la eugenesia en la región¹; por otro lado, no podemos dejar de mencionar que las propuestas de políticas públicas de corte eugenésico han sido abordadas por líneas de trabajo divergentes, entre las que podemos mencionar la historia del sistema educativo, del sistema de salud, de las políticas migratorias, etc².

En este sentido, en lo que respecta al recorte temporal de nuestro trabajo, sería pertinente destacar que el mismo corresponde al período que la investigadora Marisa Miranda denominó de “consolidación paradigmática” de la eugenesia en la Argentina, el cual se extendió entre 1930 y 1943 (Miranda, 2009). Durante esos años se produjo justamente el auge de las instituciones eugénicas en el país, las cuales tuvieron en general estrechos vínculos con el Estado nacional. Otra de las características fundamentales de la Eugenesia en Argentina durante dicho período fue la influencia ejercida por la Biotipología del médico endocrinólogo italiano Nicola Pende, bajo cuya inspiración fue fundada en 1932 la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social (AABEMS), entidad que fue promovida y sostenida económicamente por el Estado argentino. Al respecto, no puede dejar de mencionarse que los médicos Arturo Rossi y Octavio López viajaron en 1930 a Italia, en una misión encargada por el presidente dictatorial José Félix Uriburu, para estudiar Biotipología con el mencionado científico y político fascista, Dr. Nicola Pende. Este período culmina en 1943 con la absorción de la AABEMS por parte del Estado nacional. Si bien a partir de entonces se produce una retracción paulatina de las instituciones eugénicas, no puede dejar de señalarse que muchas de las políticas públicas implementadas entonces tuvieron una

¹Ver: Palma (2005), Miranda y Vallejo (2005); Vallejo y Miranda(2009), Miranda y Girón Sierra(2009).

²Ver.Vezzetti (1988); Puiggros (1990); Carli (2002); Carbonetti y Gonzalez Leandro (2008); Ramacciotti (2009), Miranda (2011).

procedencia eugénica, tal como lo señalara Karina Ramacciotti respecto de las políticas sanitarias desarrolladas durante el primer peronismo.

Por otra parte, tras haber introducido esta breve presentación, no podemos dejar de señalar que en la presente ponencia no pretendemos realizar un estudio de historia de las políticas públicas, ni de historia de la eugenesia; sino que partiendo de un *triple desplazamiento* con respecto al *objeto*, a la *institución* y a la *función* (Foucault, 2006), y de la *apuesta teórica y metodológica* de suponer que *los universales no existen* (Foucault, 2007) pretendemos realizar un trabajo de tipo *arqueológico - genealógico* respecto de los *prácticas discursivas* efectivamente producidas durante el periodo de tiempo que hemos decidido recortar a la hora de construir nuestro *objeto* de estudio. En este sentido, el desafío teórico – conceptual que se pretende afrontar en la presente ponencia es tornar *inteligibles* los vínculos existentes entre el *discurso eugenésico* y el *ejercicio de la gubernamentalidad*; prescindiendo, justamente, de considerar al *Estado* como una “entelequia” preexistente, y al *discurso* como una especie de “falsificación ideológica” de la “realidad” que tendría por “función” la “legitimación del poder”. Buscaremos, entonces, poder resituar a la *emergencia y mutaciones estatales* en las peripecias de la *gubernamentalidad*; es decir una vez más, siguiendo a Foucault, buscaremos *problematizar* al *Estado* en los *pliegues del gobierno*.

La relación ciencia – arte y la elucidación de lo vínculos entre Eugenesia, Biotipología y Estado

“La especificidad del racismo moderno, lo que hace su especificidad, no está ligada a mentalidades e ideologías o a las mentiras del poder. Está ligada a la técnica del poder, a la tecnología del poder”. (Foucault, 2000, p. 233)

Michel Foucault

A la hora de definir en qué consiste una *crítica política del saber*, Michel Foucault sostuvo que la misma no debe ocuparse de señalar los “errores” y las “falsedades” que serían producto de la injerencia de cierta “ideología” que habría nublado a la “razón”; “razón”, que ahora despojada de dicho influjo perturbador, habría llegado a su cenit y podría señalar científicamente dichos “errores”. No se trata entonces, del fácil lugar de aceptar las “verdades” del presente, y desde dicha posición señalar las “falsedades”, los

“errores” y las “ilusiones” del pasado; por el contrario, en términos del propio Foucault: “La crítica que les propongo consiste en determinar en qué condiciones y con qué efectos se ejerce una veridicción, es decir, una vez más, un tipo de formulación dependiente de ciertas reglas de verificación y falseamiento.” (Foucault, 2007, p. 54). De lo que se trata, entonces, es de indagar respecto de las *condiciones que hicieron posible* que se produjese una articulación entre una *serie de prácticas* y un *régimen de verdad*, cuyos efectos serían que algo que no existía, “el biotipo”, siguiese sin existir pero, sin embargo se inscribiese en lo real.

En este sentido, no podemos dejar de referirnos a la *emergencia* y proliferación del movimiento eugenésico hacia fines del siglo XIX, vinculado fundacionalmente a la figura de Francis Galton, señalando su estrecha vinculación con el denominado proceso de *medicalización* y de las distintas *tácticas* por medio de las cuales se constituyeron *técnicas* diversas articuladas al interior de *estrategias* de *estatización* de la biológico. Es decir, que abordar desde una perspectiva *genealógica* a las propuestas de políticas públicas vinculadas al movimiento eugenésico, implica la puesta en relación del mismo – en su especificidad y dispersión, sin desconocer sus divergencias y tensiones internas – con las transformaciones que tuvieron lugar a nivel de las *técnicas* y las *tecnologías políticas*, y sus consecuentes *efectos de saber*³.

Dentro del marco de una reinterpretación de la *población*, en tanto *objeto* de conocimiento y *blanco* de intervención política, desde una perspectiva racista que introduce escisiones en el *continuum* de lo biológico (Foucault, 2000), proliferarán en el *discurso* eugenésico propuestas de distintas políticas vinculadas a la promoción diferencial de la reproducción, según se trate de “grupos deseables” para el “fortalecimiento de la raza” y la “nación” o de grupos que, en tanto “agentes patógenos”, eran considerados una amenaza para la “salud” de la *población*⁴, en términos del Secretario General de la AABEMS, Dr. Arturo León López:

³ Sin embargo, desde una perspectiva foucaultea resulta pertinente señalar que plantear la existencia de *relaciones de saber – poder*, bajo ningún punto de vista implica considerar que existe una relación mecánica por medio de la cual algo así como “el Poder” determina al “saber”, sino que más bien se establece una relación de ida y vuelta entre el *poder*, con su consecuente producción de *efectos de saber*, y el *saber* que induce *efectos de poder*. (Ver Foucault, 1992).

⁴ Como señalara Héctor Palma: “(...) dentro de la literatura eugenésica, se destaca la existencia de grupos inferiores como delincuentes, prostitutas, alcohólicos, deficientes mentales, enfermos en general (epilépticos, locos, sífilíticos, tuberculosos, etc.), agitadores políticos, ácratas (es decir anarquistas), maximalistas (o bolcheviques) (...)” (Palma, 2009, p. 172)

“La eugenesia, verdadero arte del bien general tiene dos directivas principales, la una la generación seleccionada, la otra la eliminación de los no aptos” (León López, 1933, p. 17).

No podemos dejar de señalar entonces, que la noción de *población* entendida como “conjunto de seres vivientes atravesados por el régimen de los fenómenos biológicos”⁵, operó como *matriz* para la *problematización* de lo colectivo desde una perspectiva *biologicista*, tornándose indisociable la relación entre “raza” y “nación”. En términos del mencionado Dr. Nicola Pende:

“(…) En el gran torneo de las naciones modernas, aquellas que protegen con medios y con leyes más eficaces su capital humano, son las naciones destinadas a la mayor longevidad, son las naciones más verdaderamente civilizadas en el sentido biológico y real del término civilización” (Citado en: Escobar Saenz, 1933, p. 15)

En ese contexto, es que tendrán lugar múltiples propuestas de políticas vinculadas a la preservación de la salud de la *población*, es decir de la *defensa de la sociedad*, entre las que se destacan la implementación del certificado médico prenupcial obligatorio⁶, esterilización de individuos pertenecientes a ciertos grupos, la implementación de restricciones a la inmigración, entre otras.

Retomando los señalamientos realizados en las líneas precedentes, en este apartado nos ocuparemos del modo en que se ligan cierta caracterización de la ciencia y del arte, con el modo en que se *problematiza* la interrelación entre la Ciencia Biotipológica y el denominado “arte político”. En este sentido, consideramos ineludible la inclusión de la siguiente cita del trabajo publicado por el Dr. Julio Escobar Sáenz en el octavo número de los Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, es decir la publicación científica oficial de la ya mencionada AABEMS:

“La organización del Estado, como toda obra de la voluntad humana, es una ARTE; pues de acuerdo a la precisa definición de Littré, el arte es la “manera de hacer una cosa según cierto método o cierto procedimiento”. Ahora bien, esa manera de actuar en la

⁵ Al respecto véase: Foucault (2000).

⁶ En la Argentina se impuso en año 1936, sólo para hombres (Miranda, 2011).

práctica se basa en la aplicación de los principios descubiertos por la CIENCIA, la que tiene un carácter abstracto y la que sólo se preocupa por lo que es verdadero.

De acuerdo a lo dicho, es fácil establecer que la eficacia de un arte, depende en manera fundamental, de la mayor exactitud de los principios científicos en que se orienta.

(...) Quiero destacar en particular el concepto expresado de que la primera operación para poseer la ciencia es la de la OBSERVACIÓN para deducir de ello, que el arte político de los hombres que dieron las bases de nuestra organización nacional, **al prescindir del previo estudio de los individuos** que constituían entonces nuestra sociedad, **no se apoyó en criterio científico** (...)

Realizado el arte de organizar un Estado, a base de una ciencia tan completa y exacta como es la Biotipología, se podrán tener constituciones verdaderamente adecuadas para los pueblos en que sean dictadas” (Escobar Saenz, op. cit., p. 15).

En este sentido consideramos que la *discursividad* eugenésica contribuyó a la constitución de un *prisma reflexivo gubernamental*, poniendo como eje de la organización de la *soberanía estatal* una *saber* respecto de la *población*, *saber* vinculado a *técnicas y tecnologías de gobierno*; podemos situar, entonces, a la *problematización* del *Estado* como correlato de las *técnicas y tecnologías de gobierno* de la *población*. Razón por la cual, partiendo de la mencionada puesta en cuestión de los universales, que nos conducen a evitar considerar al “Estado” como “entelequia preexistente”, consideramos que tanto su *emergencia* como sus *mutaciones* pueden ser resituadas en las *peripecias de la gubernamentalidad*, es decir, foucaulteanamente, en los *pliegues del gobierno*.

Por lo tanto no podemos dejar de detenernos en los citados *enunciados*, cuyas *condiciones de posibilidad* deben ser remitidas a una *matriz discursiva* eugenésica, en torno a la cual se opera una interrelación entre cuestiones epistemológicas, científicas y políticas; puesto que, como hemos intentado señalar, a partir de cierta caracterización “objetivista” de los *saberes científicos*, y de la *ontologización* de las *prácticas sociales* que *circula* a través del *discurso* de la Ciencia Biotipológica, se transforman en *evidente*

las políticas que “naturalmente se desprenden” del conocimiento biotipológico de los “miembros del pueblo”. La Constitución Nacional misma deja de ser objeto de debate y lucha entre proyectos políticos divergentes para ser el resultado de la “mera adecuación” de las características científicamente observadas del pueblo a que vayan a “aplicarse”. No hay lugar entonces para la lucha política, sino que la misma queda reducida a una “aplicación” tecnocrática de las *verdades* “descubiertas” por la ciencia. Podemos decir entonces que se produce una profunda imbricación epistemológico – política entre la noción, implícita en el mencionado trabajo, de la “verdad” como “adecuación” y el imperativo de “adecuación a la verdad”; cuestiones que *circulan* por medio de la caracterización de la ciencia como disciplina basada en la observación y la política como arte del que se exige que se fundamente en los principios descubiertos por la ciencia. En este sentido, consideramos sumamente pertinente la inclusión del siguiente párrafo del ya citado trabajo:

“Como acabamos de ver la más adecuada organización del Estado es la que consigue ajustarse mejor a las características de sus habitantes; por consiguiente, ella no puede tener un carácter estable, y debe, por el contrario, modificarse de acuerdo a las variantes y cambios que vayan sufriendo esas mismas poblaciones; pues es elemental, y lo comprobamos en la historia, que en las agrupaciones humanas continuamente se van operando modificaciones, que responden a influencias de educación, de cultura, de necesidades económicas, etc. Con mucha mayor razón en un país como el nuestro, donde vienen a radicarse gentes de todos los pueblos, al amparo de leyes anticientíficas que no contemplan la necesidad de formar una raza homogénea, fuerte y sanamente inspirada”. (Escobar Sáenz, op. cit., p. 15)

Retomando lo señalado en las líneas precedentes, consideramos pertinente destacar que no se pretendía la refundación del *Estado* en base a una “verdad intemporal”, sino que se planteaba la necesidad de ajuste dinámico del mismo a las transformaciones incesantes que atravesaban a su *blanco* de intervención, es decir las *poblaciones*. Una vez más, encontramos en dicho *discurso* la propuesta de ajuste del *Estado* a las características *verdaderas* de la *población*, objeto que por su carácter dinámico requería de una investigación científica perpetua que permitiese un conocimiento *verdadero* de sus

transformaciones a partir del cual se *adecuase* el andamiaje legal del *Estado*; es decir que el *Estado* fluctuase *adecuándose* a la *verdad* de su *objeto*. ¿Pasividad del *Estado*? ¿Debemos hablar nuevamente del *Estado* como mero “reflejo”? En absoluto, de lo que se trata es de la *problematización* del *Estado*, por medio de la cual se pretende la constitución – transformación dinámica del mismo como un modo de *ejercicio del gobierno* basado en la *verdad*. Es decir, que el *Estado* es *visibilizado* como el correlato de la *población* en el contexto del despliegue de *técnicas de gobierno* de la misma; *técnicas* por medio de las cuales se buscaba consolidar, con un fuerte eco pendeano, una “raza fuerte, homogénea y sanamente constituida”. Por lo tanto, la Ciencia Biotipológica y el “arte político” se llamarían el uno al otro perpetuamente en un juego incesante de descubrimiento de la *verdad* del *objeto* y la producción de “leyes científicas verdaderamente adecuadas” que permitiesen que deviniese *verdadero* el objetivo *biopolítico* que atravesaba al *discurso* eugénico – biotipológico de “fortalecimiento de la raza”. De lo que se trata entonces, es de un modo de *ejercicio del gobierno* en la *verdad*, modulado en las características de su *objeto* para tornarse *eficaz* en la transformación del mismo que permita que objetivos *evidentes* se inscriban en la realidad. *Gobernar* científicamente en la *verdad* para producir los *efectos* deseados que permitan que ciertos objetivos devengan en *verdad empírica*.

Consideraciones finales

“(…) *En cuanto al problema de la ficción, es para mí un problema importante; me doy cuenta de que no he escrito más que ficciones. No quiero, sin embargo, decir que esté fuera de verdad. Me parece que existe la posibilidad de hacer funcionar la ficción en la verdad; de inducir efectos de verdad con un discurso de ficción, y hacer de tal suerte que el discurso de verdad suscite, “fabrique” algo que no existe todavía, es decir, “ficcione”. Se “ficciona” historia a partir de una realidad política que se hace verdadera, se “ficciona” una política que no existe todavía a partir de una realidad histórica.*” (Foucault, 1992, p. 172).

Michel Foucault

A lo largo de esta breve ponencia, tras una somera presentación del discurso eugénico – biotipológico, nos hemos centrado casi exclusivamente en un artículo publicado en el

octavo número de los Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, artículo que lleva el sugerente título de “Biotipología y Eugenesia en la organización del Estado”. Ahora bien, ¿los *enunciados* que constituyen un único artículo permiten agotar el problema que nos propusimos abordar en este trabajo? Bajo ningún punto de vista consideramos haber agotado la problemática propuesta, simplemente nos abocamos al análisis de dicho artículo buscando proponer meras hipótesis que permitan guiar nuestro trabajo de *arqueológico – genealógico* respecto de los vínculos existentes entre el *discurso* eugénico – biotipológico y el ejercicio de la *gubernamentalidad* en la sociedad argentina durante la década del '30 del siglo XX. Por lo tanto, consideramos a los señalamientos realizados en las líneas precedentes como meras hipótesis de lectura; las cuales hemos venido desplegando a partir del trabajo de *archivo* sobre *documentos* a lo largo de los cuales el *Estado emerge* como interlocutor en una batería de propuestas de políticas públicas que abarcan desde la aplicación del “fichaje biotipológico ortogenético escolar”, “la protección de la maternidad y la infancia”, “la vivienda obrera”, “la abolición de la prostitución”, “la lucha antivenérea”, entre otras.

Esperamos entonces, en el curso de nuestras investigaciones poder completar la realización de una *crítica política del saber* eugénico - biotipológico como un modo de contribuir a la realización de una *ontología histórica* de nosotros mismos, *ficcionando* sobre nuestro presente al poner en cuestión nuestros *modos de ser – hacer*; es decir inscribiendo nuestro trabajo en el debate filosófico, sociológico y político actual.

Bibliografía

- BOCCIA, D. (1933), “La ciencia de los tipos humanos según la escuela Italiana”, en: *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social*, Año 1, N° 1, Buenos Aires.
- CARBONETTI, A. y GONZALEZ LEANDRI, R. (Editores), (2008.) *Historia de la salud y la enfermedad en América Latina en los siglos XIX y XX*, Córdoba, Centro de Estudios Avanzados – CONICET.
- ESCOBAR SAENZ, J. (1933), “Biotipología y Eugenesia en la organización del Estado”, en: *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social*, Año 1, N° 8 Buenos Aires.-FOUCAULT, M.(1988). “El sujeto y el poder”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Volumen 50, Número 3, México.
- FOUCAULT, Michel, (1992). “Nietzsche, la genealogía, la historia”, en: *Microfísica del poder*, Madrid, Ediciones de La Piqueta.

- FOUCAULT, M., (2000). *Defender la sociedad*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, M., (2006). *Seguridad, territorio, población*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, M., (2007). *Nacimiento de la Biopolítica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, M., (2008). *El orden del discurso*, Buenos Aires, Tusquets Editores.
- LEÓN LÓPEZ, A., (1933), “Eugenesia”, en: *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social*, Año 1, N° 4, Buenos Aires.
- LOZANO, N. (1933). “Educación y la doctrina constitucional”, en: *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social*, Año 1, N°1, Buenos Aires.
- MIRANDA, M; GIRÓN SIERRA, Á. (coordinadores), (2009). *Cuerpo, Biopolítica y Control Social. América Latina y Europa en los siglo XIX y XX*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- MIRANDA, M; VALLEJO, G. (Editores), (2005). *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- MIRANDA, M.; GIRÓN SIERRA, Á. (coordinadores), (2009). *Cuerpo, Biopolítica y Control Social. América Latina y Europa en los siglo XIX y XX*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- PALMA, Héctor, “*Gobernar es seleccionar*”. *Historia y reflexiones sobre el mejoramiento genético en seres humanos*, Buenos Aires, Baudino Ediciones, 2005.
- RAMACCIOTTI, K. (2005), “Las huellas eugénicas en la política sanitaria argentina (1945-1955)”, MIRANDA, M.; VALLEJO, G. (Editores), *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- VALLEJO, G. MIRANDA, M.; (Editores), (2008). *Políticas del cuerpo. Estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad*, Buenos Aires / Madrid, Siglo XXI Editores.